

ÍNDICE

- INTRODUCCIÓN, VALORACIÓN Y FUENTES
- GEOGRAFÍA
- HISTORIA

· Checoslovaquia

- ORGANIZACIÓN POLÍTICA
- CULTURA

· LITERATURA Y PENSAMIENTO

· MÚSICA

- INTRODUCCIÓN, VALORACIÓN

Y FUENTES

En este trabajo se ha intentado ofrecer un panorama general de lo que hoy conocemos como Austria, un país que a lo largo de su historia ha sido uno de los protagonistas de Europa, no sólo en el ámbito político, sino también en el cultural, pues ha sido la cuna de grandes artistas y clásicos. Por ello nos hemos centrado en varios puntos, tales como la geografía, la historia, la cultura, el sistema político, y aspectos similares. Consideramos que este país ha sido de vital importancia debido, entre otros factores, a su situación en Europa, ya que ha servido como puente de unión entre el este y el oeste. Quizá por ello, también ha sido uno de los países con mayor diversidad cultural, puesto que en él han convivido comunidades totalmente distintas, no sin que haya habido conflictos, todos ellos esenciales para configurar lo que hoy se conoce con el nombre de Austria.

La información utilizada ha sido extraída de:

–Enciclopedia d'Europa, ed. Planeta, Barcelona

–Enciclopedia Microsoft Encarta 2001, Microsoft, Barcelona

–Enciclopedia Micronet, Barcelona

–Viena, 1880–1938, Debats, núm. 18, diciembre.

2. GEOGRAFÍA

Austria es un estado situado en el centro de Europa, rodeado por Suiza, Italia, Eslovenia, Croacia, Hungría, Eslovaquia, República Checa y Alemania con una superficie de casi 84.000 km². Austria tiene una población (según estimación oficial en 1998) de 8.133.611 habitantes, una población que profesa en su mayoría la religión católica (78,3%), aunque posee un destacable porcentaje de ateos y no creyentes (8,3%). La densidad media es de 97 hab/km² y alrededor del 64% de la población reside en núcleos urbanos; casi un tercio de los habitantes vive en las ciudades más grandes: Viena, Graz, Linz, Salzburgo e Innsbruck. Desde 1920, Austria, es una República Federal integrada por nueve provincias y es uno de los destinos más atractivos para el turista, tanto en invierno como en verano; las opciones que ofrece este país son innumerables en turismo cultural, ecológico o de aventura.

La capital de este país es Viena, que posee más de un millón y medio de habitantes y destaca por ser una ciudad con un encanto especial. Es una urbe con elegantes edificios, monumentos, amplias avenidas, palacios y cuidados jardines. En el casco antiguo es donde se encuentran la mayoría de los monumentos; el lugar idóneo para perderse por las calles de la antigua capital del imperio austrohúngaro. Entre los numerosos monumentos interesantes de esta ciudad destacan la Catedral gótica de San Esteban, importantes obras modernistas como la Hundertwasserhaus y KunstHausWien; en la Avenida Ringstrasse, se encuentra el Ayuntamiento, la Opera del Estado, el Museo de Historia Natural, el Parlamento...

Otra de las principales ciudades austríacas es Salzburgo, ciudad barroca que se levanta a orillas del río Salzach. Su fama en todo el mundo se debe a su arquitectura y a que allí nació el compositor Wolfgang Amadeus Mozart en 1756. Las obras maestras de famosos arquitectos y constructores forman un conjunto único. Así, paseando por sus calles, se descubren monumentos como la catedral, la iglesia de los franciscanos, la Residenz (castillo de los príncipes-arzobispos) y la casa natal de Mozart. Para obtener una panorámica de la ciudad es aconsejable subir al impresionante castillo medieval de Hohensalzburg.

Continuando con las características geográficas de Austria, cabe destacar su principal río, el Danubio, que entra en Austria por Passau, en la frontera con Alemania; continúa su curso hacia el sudeste, pasa por Linz y Viena, hasta Bratislava, en la frontera con la República Eslovaca. Los afluentes austríacos del Danubio incluyen los ríos Inn (que forma parte de la frontera entre Austria y Alemania), Traun, Enns e Ybbs. En el sur, los cursos fluviales más importantes son el Mur, el Mürz y el Drau. Además de los ríos, el sistema hidrográfico del país se compone de numerosos lagos, en especial el lago Constanza (Bodensee), que forma la frontera oeste con Alemania y Suiza, y el lago Neusiedler, en el Burgenland, cerca de Hungría. El Burgenland constituye la parte más baja del país (115 m).

En cuanto a las características demográficas de Austria, podemos comentar que la población austríaca es en su mayoría de habla alemana, pero el país presenta una variada mezcla étnica – un legado de los tiempos de la multinacional Austria del periodo de los Habsburgo-. Incluye un destacado número de croatas y magiares (en el Burgenland), eslovenos (en Carintia), checos (en Viena), así como pequeños grupos de italianos, serbios y rumanos. La llegada de refugiados en los años posteriores a la II Guerra Mundial incrementó sus cifras, a las que luego se añadieron los turcos. Durante la guerra de los Balcanes, Austria recibió miles de refugiados provenientes de la ex-Yugoslavia.

Austria está dividida administrativamente en nueve estados federales (Bundesländer): Alta Austria (Oberösterreich), Baja Austria (Niederösterreich), Burgenland, Carintia (Kärnten), Distrito Federal (Bundesunmittelbare Stadt), Estiria (Steiermark), Salzburgo, Tirol y Vorarlberg.

4. ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Austria se rige por un sistema federal de carácter parlamentario bicameral. El poder legislativo (crear las leyes) reside en el Parlamento Federal (*Bundesversammlung*), que está formado por el Consejo Nacional (*Nationalrat*), que a su vez está formado por 183 miembros, elegidos por un sistema de sufragio universal directo por el sistema de representación proporcional para cuatro años y por una Cámara Alta (*Bundesrat*) con una representación de 54 miembros, elegidos por los parlamentos provinciales en proporción a la población de cada provincia.

Por su parte, el poder ejecutivo recae en el presidente de la República, elegido por el voto popular cada 6 años, quien nombra a un Canciller Federal (*Bundeschkanzler*). A propuesta de este canciller el presidente nombra a los ministros del gobierno. Las principales fuerzas políticas que coexisten en Austria son:

- Partido Popular (*Österreichische Volkspartei, ÖVP*), fundado en 1945 y de carácter conservador, tiene su base en la población católica y en la rural. Fue el partido que consiguió la mayoría en las elecciones celebradas entre 1945 y 1970.

- Partido Socialista (*Sozialistische Partei Österreichs*, SPÖ), que tras el nazismo se transformó en la corriente socialdemócrata austríaca.
- Partido Nacional Liberal (*Freiheitliche Partei Österreichs*, FPÖ), heredero de la Unión de Independientes, el FPÖ preconiza, en un principio, una política de reformas sociales moderadas y con un marcado carácter antisocialista. En la década de los 90 dio un radical giro hacia posturas xenófobas y ultraconservadoras, lo que provocó en 1993 la escisión del FPÖ y la posterior creación del Foro Liberal (LIF). Un grupo político en continuo ascenso durante los últimos años de la década de los 90, y que bajo el control de Haider logró asumir algunas responsabilidades de gobierno.
- Partido Comunista (*Kommunistische Partei Österreichs*, KPÖ) con nula representación parlamentaria desde 1959.

Uno de los elementos característicos de Austria, es su situación de neutralidad, consagrada a partir de una ley que el parlamento austríaco aprobó el 5 de noviembre de 1955.

En cuanto a la política reciente de Austria durante los años posteriores a la II Guerra Mundial la economía austríaca se recuperó con la ayuda de las Naciones Unidas y Estados Unidos, a través del Plan Marshall. Posteriormente, conservadores y socialistas compartieron las tareas de gobierno durante la Segunda República de Austria, que no recuperó la independencia plena hasta 1955, con el Tratado de Estado y la retirada de las tropas aliadas. La coalición se mantuvo hasta 1966, cuando el Partido Popular asumió sólo el gobierno.

Ya en la década de los 70 el Partido Socialista (SPO) obtuvo una victoria ajustada y formó un gobierno de minoría, encabezado por Bruno Kreisky. En 1971 y 1975, el SPO obtuvo la mayoría absoluta y monopolizó el gobierno, gracias a la estabilidad económica y una política de reformas sociales moderadas.

En la década de los 90 emergió desde la provincia meridional de Carintia la figura del polémico Joerg Haider, líder del ultranacionalista Partido Liberal (FPO), quien fue destituido en junio de 1991 por alabar la política de pleno empleo del Tercer Reich. En las elecciones municipales de noviembre de 1991, tras una campaña en la que acusó a los extranjeros residentes en Austria de "robarle" el trabajo a los austríacos, el FPO llegó al 22,6% de los votos, convirtiéndose en la segunda fuerza política en Viena.

En 1992, en el marco de crecientes ataques contra residentes extranjeros, el gobierno adoptó una ley que castiga las actividades neonazis. En mayo, Thomas Klestil, del OVP, fue elegido presidente con casi el 57% de los votos, tras la decisión de Waldheim de no presentarse a la reelección y poner fin a seis años de aislamiento internacional de Austria.

En 1993, Haider intensificó su discurso xenófobo, atribuyendo a la inmigración "descontrolada" el aumento de la criminalidad y el desempleo. En febrero, 200.000 personas manifestaron en las calles de Viena su rechazo al racismo. Un proyecto de Haider, tendiente a reducir el número de extranjeros y limitar sus derechos, no obtuvo las firmas necesarias para su aprobación.

En 1994 los austríacos aceptaron por referéndum la entrada en la Unión Europea, lo cual teóricamente no afectaba el mandato constitucional de neutralidad del país. En las elecciones regionales de marzo, el FPO volvió a mejorar sus resultados. En los comicios parlamentarios de octubre, el partido de Haider obtuvo 23% de los votos, mientras que el SPO perdió siete puntos, lo que le situó en el 35% y el OVP perdió más de cuatro puntos, lo que le dejó en casi el 28%.

El aumento del número de extranjeros residentes en Austria —unos 300.000 a mediados de 1994— coincidió con nuevos ataques terroristas contra inmigrantes o sus supuestos "cómplices" austríacos, como Maria Loley. Esta ciudadana austríaca de 71 años recibió el 16 de octubre de 1995 una carta que explotó cuando la abrió y le arrancó la mano izquierda.

Haider condenó oficialmente este tipo de atentados y se burló de la "teutomanía" de sus autores. Sin embargo,

en un libro que tuvo amplia difusión, Hans Henning Scharsach mostró las similitudes entre Haider y Hitler, quien "también era un populista en sus orígenes". El ascenso del líder del FPÖ coincide con un debate sobre la responsabilidad de los austríacos durante la Segunda Guerra Mundial.

El 12 de octubre de 1995, la coalición entre SPÖ y ÖVP se rompió y Vranitsky convocó nuevas elecciones. El 17 de diciembre, el SPÖ obtuvo 38%, el ÖVP 28% y Haider sufrió su primer retroceso electoral desde 1986, con un 22%. Tras los comicios, Vranitsky volvió a formar un gobierno de coalición con el ÖVP.

En la actualidad y desde 1992, el Jefe de Estado es Thomas Klestil y la Jefatura del Gobierno recae desde 1997 en el Canciller Viktor Klima. En 1999 la ultraderecha del Partido Liberal de Haider avanzó, y logró ingresar en el nuevo gabinete. Esto provocó que los jefes de Estado y de gobierno de la UE amenazaran con la suspensión de relaciones con Austria si los ultraderechistas del Partido Liberal entraban en el gobierno. Las sanciones diplomáticas que impusieron la UE y Estados Unidos fueron de escasa importancia, pero no lo fueron las manifestaciones que se sucedieron posteriormente, sobre todo en Viena, contra el nuevo gobierno formado por varios ministros ultraderechistas.

3. HISTORIA

Austria, al principio de la era cristiana, estuvo habitada por los ilirios y por los celtas, que fueron avanzando poco a poco hacia el norte de Italia. En la **época antigua** el territorio se dividía en varias regiones: *Noricum*, al sur del Danubio, *Retia*, entre el alto Rin y el tramo final del río Inn, Baviera y la meseta subalpina, y Panonia, formada por las llanuras del este y sureste.

Las tres zonas fueron invadidas por los romanos en el año 15 a.C., quienes hicieron de *Vindobona* (la actual Viena) uno de los primeros puestos militares, y punto estratégico en su imperio.

Hubo varios factores, tales como las hambrunas, la sobrepoblación, la presión de otros pueblos y las riquezas que poseían las provincias romanas, que provocaron la invasión de los germanos, que finalmente consiguieron entrar en las regiones durante el siglo IV. Los alamanes se quedaron en *Retia*, los hérulos en la actual Salzburgo, los godos avanzaron por el río Drau, los eslavos y ávaros en el este y sureste de Panonia, y los germanos invadieron el noroeste. Los pueblos eslavos estaban divididos en ávaros al norte y bávaros al sur, que fueron quienes ocuparon el Tirol.

En la **época medieval**, durante el siglo VIII, los francos ocuparon el trono de Baviera. Por su parte, Carlomagno logró asolar el territorio que ocupaban los ávaros y estableció varios puestos militares, aunque débiles, con el fin de frenar las invasiones del Este. Uno de estos puestos era la *Ostmark* (marca del Este), que después se llamó *Österreich*.

Uno de los pueblos del Este, los magiares, avanzó por el valle del Danubio hasta que fue derrotado por Otón I, que reactivó así la marca del Este, tomando unas medidas que llevaron al nacimiento de Austria como entidad política. Entre los años 976 y 1230, los gobernadores de Babenberg de Austria contribuyeron al desarrollo de la marca, construyendo ciudades, caminos, y fomentando el comercio.

Tras la muerte de éstos hubo una época de disturbios en la que se enfrentaron Rodolfo de Habsburgo y el rey Ottokar II de Bohemia, que fue asesinado por las tropas del primero. Es así como Austria pasó a formar parte del poder de **los Habsburgo**, y con ella también las posesiones de Ottokar.

Durante **el imperio de los Habsburgo**, sobre todo en los siglos XIV y XV, el territorio amplió sus dominios, tanto por las conquistas como por los compromisos matrimoniales. Este hecho fue notable durante el reinado de Maximiliano I, que incorporó Borgoña gracias a su boda, y después a su hijo, Felipe I, cuya boda con Juana la Loca ligó a España y a todas sus posesiones con el Imperio austríaco. A la muerte de Maximiliano, Carlos V, su nieto, fue coronado emperador de Austria, Países Bajos, España y sus colonias, y fue así como se vio

que un imperio tan vasto no podía ser gobernado por un único monarca. Por ello cedió Austria y parte de Alemania a su hermano, y poco después abdicó como rey de España a favor de su hijo Felipe II.

Durante el dominio de los Habsburgo hubo varios conflictos y guerras, entre las cuales destacan:

- la Reforma, que ganó terreno en el Sacro Imperio Romano, dentro del cual estaba Austria. Los intentos de Carlos V por mantener la unidad religiosa llevaron a la guerra, tras la que se firmó un acuerdo por el que se permitía que cada gobernador determinara la religión de su territorio, pero esto se vio perturbado por la Contrarreforma, dirigida por Fernando II. Así es como, tras la rebelión de los protestantes de Bohemia, se inició la guerra de los Treinta Años, que alcanzó la magnitud de guerra europea. Tras la derrota de los Habsburgo, el Imperio se redujo a una unión de Estados independientes.
- Turquía ayudó a los rebeldes húngaros contra los Habsburgo, y llegó a asediar Viena. Finalmente la ciudad fue rescatada por el ejército que mandó el rey de Polonia, y posteriormente se logró la expulsión de los turcos de Hungría.
- Tras la muerte de Carlos II de España, que murió sin herederos, tuvo lugar la Guerra de Sucesión española entre Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV de Francia, y José I, hijo del emperador Leopoldo I de Habsburgo. Finalmente, Felipe fue reconocido como Felipe V, pero aun así Austria logró el control de los Países Bajos españoles y las posesiones españolas en el norte de Italia.
- En 1713 se promulgó la Pragmática Sanción, que declaró las posesiones indivisibles y hereditarias, tanto para hombres como para mujeres, en la sucesión de la Casa de Austria. El carácter unificador de la ley debilitó a Hungría, que aceptó tras la ratificación de una Constitución y una autonomía húngara.

Posteriormente, la subida al trono de la hija de Carlos VI, además de las reclamaciones por los dominios de los Habsburgo, desencadenaron la guerra de los Siete Años, y que se convirtió en una guerra de sucesión en la que se perdieron Silesia (más desarrollada económicamente) y Bohemia, que pasó a manos de Prusia.

Las ideas de los ilustrados impulsaron a abolir la servidumbre, dar libertad de prensa y religión, reducir el poder de la Iglesia y centralizar la administración. Todas estas reformas provocaron una oposición generalizada, que tuvo como consecuencia el cese de la mayoría de reformas y el reconocimiento de Hungría como una unidad separada de las posesiones de los Habsburgo. Durante esta época ilustrada, Austria se anexionó parte de Polonia.

Sin embargo, el poder absolutista de Austria se vio amenazado con el triunfo de la Revolución Francesa y las Guerras Napoleónicas. Austria entró en una guerra que se inició con la invasión, junto a las tropas prusianas, de Francia, la cual les hizo retroceder; como resultado, perdió los Países Bajos. El Sacro Imperio Romano Germánico se disolvió en 1806 con la invasión por parte de Napoleón Bonaparte de la mayoría de Alemania, pero años después, una coalición de la que Austria formaba parte lo llevó al exilio. Austria perdió así Bélgica y el suroeste de Alemania, pero ganó Lombardía, Venecia, Istria y Dalmacia. Lo que antes había sido el Imperio pasó a denominarse *Confederación Alemana*, en la que la influencia austríaca estaba ya en su punto culminante.

Aunque el imperio había empezado su desarrollo industrial, seguía siendo predominantemente rural. El descontento del campesinado, unido al nacionalismo y a los problemas sociales, provocó una **revolución en 1848**, tras la que dimitió el canciller. El emperador abdicó, y ocupó su lugar Francisco José I, cuyo reinado duraría hasta 1916. Promulgó una Constitución, y tuvieron lugar otros acontecimientos, tales como la declaración de plena independencia de Hungría y la redacción de un plan para reorganizar el Imperio según las diferencias nacionales, pero nada de esto se llevó a cabo, puesto que el ejército reprimió la rebelión húngara, el emperador abolió el gobierno constitucional y rechazó el plan de reorganización. La única reforma que no se anuló fue la abolición de la servidumbre.

A mediados del siglo XIX empezó a crecer notablemente el nacionalismo, y un conflicto con Rusia hizo que este país, que había sido aliado de Austria durante muchos años, pasara a convertirse en enemigo, ya que éste respaldó las políticas antiaustriacas de Francia y Prusia.

Con la expulsión de Austria de la península italiana y la posterior formación del Reino de Italia, Austria perdió todos los territorios que tenía en esa zona. También se llevó a cabo, bajo la dirección de Prusia, la unificación de Alemania. Austria perdió ante Prusia y fue así como se disolvió la Confederación Alemana. Además, Austria perdió Venecia a favor del aliado de Prusia, Italia.

Tras la guerra, el emperador Francisco José adquirió un compromiso con la nación húngara, por el cual se le dio a Hungría su propia Constitución y casi una situación de independencia. Así fue como el imperio se empezó a conocer con el nombre de Imperio Austro-Húngaro, popularmente la **Monarquía Dual**. Los magiares predominaban en Hungría, mientras que los alemanes gozaban de privilegios en Austria, pero a ambos Estados les unía una única monarquía, donde el soberano era emperador de Austria y rey de Hungría, además de algunos ministros comunes.

Este compromiso inspiró movimientos a favor de la autonomía, ya que, además de magiares y alemanes, el territorio del imperio albergaba a otras nueve grandes nacionalidades: checos, polacos, rutenos (ucranianos), eslovacos, serbios, rumanos, croatas, eslovenos e italianos. Durante toda esta época, la vida política estuvo marcada por los conflictos entre estas nacionalidades. También cabe destacar un programa de reformas que llevó a cabo el alcalde de Viena, mediante el cual la ciudad se situó entre una de las más modernas de Europa. Por supuesto, Viena fue también escenario de una extraordinaria innovación artística e intelectual.

Tras la creación de Alemania en 1871, hubo entre estos países una Alianza. Por su parte, Austria-Hungría prometió no interferir en los asuntos internos alemanes; a cambio, Alemania apoyó al imperio austrohúngaro en su intento de evitar que Rusia influyera sobre las zonas del sureste de Europa.

Tras la derrota turca por parte de Rusia, Austrohungría pasó a administrar las provincias turcas de Bosnia-Herzegovina, y al mismo tiempo formó una triple alianza con Alemania e Italia. Serbia, independizada ya de Turquía, fue un país satélite de Austrohungría, hasta que ésta la anexionó junto con Bosnia-Herzegovina. Serbia, que se empezaba a agrandar territorialmente, protestó apoyada por Rusia, y aunque el apoyo de Alemania evitó la guerra, Austrohungría pasó a considerar a Serbia como una gran enemiga.

El 28 de junio de 1914 es asesinado en Sarajevo el heredero del trono austríaco, Francisco Fernando, y su esposa. Austria acusa a Serbia de complicidades, y así le da un ultimátum, según el cual tenía que aceptar la hegemonía austríaca. Finalmente, Austria le declara la guerra el 28 de julio de 1914. Esta guerra pasó a ser la **I Guerra Mundial**, debido a la configuración de dos bloques: por una parte estaban las potencias centrales, que eran Austria y su aliado Alemania, y por otra los aliados, que eran Serbia, respaldada por Rusia, y Francia, a las que posteriormente se les une Inglaterra (tras la invasión de su aliado Bélgica). En 1918, las fuerzas del imperio fueron derrotadas en todos los frentes, y esto, junto a la escasez de alimentos, provocaron huelgas, e incluso motines por parte del Ejército. Los grupos nacionalistas que había en el imperio organizaron consejos nacionales que actuaron como gobiernos autónomos. Por su parte, los eslavos del sur se unieron a Serbia, y los checos proclamaron una república independiente en Praga. Hungría se separó completamente de Austria, y ese mismo día firmaron un armisticio con los aliados. Así fue como ambos países se proclamaron repúblicas.

La I República austríaca fue proclamada por unanimidad el 12 de noviembre de ese mismo año, 1918, por la Asamblea Provisional. Como ocurre en todos los países que salen de una guerra, Austria era ahora un Estado totalmente desorganizado, empobrecido y destrozado. La reconstrucción económica fue llevada a cabo por países tales como Estados Unidos, Gran Bretaña y Suecia, que aportaron gran cantidad de alimentos. También se solicitó ayuda a la Sociedad de Naciones, que dispuso un gran préstamo para prevenir el colapso

económico, debido a la inflación que se vivía en aquel momento.

La nueva Constitución de 1920 creó un Estado federal con sufragio democrático. Sin embargo, la política interna se vivió con dificultades debido al choque entre Viena, bajo los socialistas, y los estados federales, que eran más conservadores. En 1927 hubo grandes manifestaciones que provocaron muertos y el incendio del Palacio de Justicia.

Tras la Gran Depresión de 1929, se creó en todo el pueblo austriaco una sensación de malestar que no podía frenar ningún partido político. Otro factor de desestabilización fue la formación del nacionalsocialismo en Austria. Todo ello provocó la disolución del Parlamento por parte del canciller, que gobernó por decreto hasta que en febrero de 1934, el gobierno, apoyado por el ejército y la *Heimwehr* (Defensa Nacional) aplastó a la oposición socialista. Los partidos políticos, a excepción del que agrupaba a los conservadores, fueron abolidos. El canciller fue asesinado y el régimen quedó a la deriva, pero sostenido por las promesas de Mussolini, según el cual se mantendría la integridad austriaca. Estas promesas acabaron con el establecimiento del Eje Roma-Berlín.

En marzo de 1938 Hitler anexionó Austria, formó un gobierno nazi y dividió el país en siete distritos administrativos bajo la autoridad del III Reich alemán.

En el umbral de la **II Guerra Mundial**, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS proclamaron su intención de restablecer una Austria independiente. Las tropas soviéticas liberaron la parte oriental de Austria, que incluía Viena, en 1945, y todas las potencias aprobaron un gobierno provisional. Austria quedó dividida en cuatro zonas de ocupación, controladas por EEUU, URSS, Francia y Gran Bretaña, que conservaron la autoridad en la desmilitarización, y llevaron a cabo un proceso de desnazificación de la vida pública.

CHECOSLOVAQUIA

Como parte de la historia de Austria, hemos de hablar de Checoslovaquia, y más concretamente, de una de sus regiones, Bohemia, puesto que mantiene un pequeño vínculo con la cultura austriaca que mostraremos a continuación.

Checoslovaquia ha sufrido a lo largo de su historia numerosos episodios turbulentos, debido a la amalgama de pueblos y culturas que en sus tierras se han enfrentado. Actualmente, este territorio conforma dos países bien distintos, Eslovaquia, y por otro lado, la República Checa. Sin embargo, hasta llegar al estado actual, la región ha vivido una historia agitada durante siglos.

La República Checa actual comprende dos grandes regiones históricas, Bohemia y Moravia, y una pequeña parte de la Alta Silesia. En Bohemia, destaca la ciudad de Praga como centro cultural e histórico importante, además de ser la antigua capital de Checoslovaquia. La vinculación de estas regiones con Austria y su cultura se remonta a 1526, cuando, después de un largo periodo de luchas religiosas en la zona, los representantes de los Estados de Bohemia, reunidos en la Catedral de San Vito, eligieron como rey al archiduque Fernando de Austria. Desde entonces y hasta la caída del Imperio Austrohúngaro en 1918, con muchas vicisitudes, el destino de Praga estuvo más o menos unido a la monarquía austriaca.

Esta ciudad ha sido cuna de numerosas personalidades relacionadas con el mundo de la cultura, y de ahí su estrecha relación con Austria y toda la cultura alemana en general.

5. CULTURA

·LITERATURA Y PENSAMIENTO

A lo largo de la historia, tanto por la proximidad geográfica, como por la política o la unidad lingüística,

Alemania y Austria han sido dos entidades a menudo inseparables. Evidentemente, este hecho también lo comparten en el aspecto literario e ideológico, el cual vamos a analizar a continuación brevemente.

Hasta la época barroca podríamos decir que la trayectoria literaria de ambos países es prácticamente la misma. Sin embargo, a partir de 1815, Viena se convirtió en la capital de la literatura en lengua alemana, y entonces empezó a dar muestras de identidad definidas y autóctonas, especialmente durante el siglo XX.

DE LA EDAD MEDIA AL BARROCO

Como Alemania y Suiza, la Austria medieval contó con importantes poetas cortesanos, los *Minnesänger*, que componían la música y la letra de sus canciones y que recorrían las regiones germánicas ofreciendo su arte a las grandes casas aristocráticas. Dos de estos autores destacaron en la Viena de los siglos XII y XIII: Reinmar von Hagenau y Walter von der Vogelweide. La poesía amorosa de este último influyó mucho en la producción poética posterior de Austria.

Ya en el siglo XV, el emperador Maximiliano I, de los Habsburgo, convirtió a Viena en una de las capitales principales del humanismo europeo.

Durante el siglo XVI, los jesuitas impulsaron la creación y escenificación de muchas obras de teatro en Austria con finalidades educativas, con lo cual el teatro barroco vienés se convirtió en un triunfo artístico total. Pero no sólo ocurrió esto en Viena, sino que otras regiones como el Tirol o Salzburg también iban ganando importancia.

En el siglo XVIII, el momento de plenitud de la literatura barroca, el desarrollo de la novela mostró notables influencias españolas y francesas. Uno de los autores más importantes de este periodo fue Johann Beer.

EL SIGLO XIX

Después de dos siglos de crisis, Viena vivió un resurgimiento del teatro, en el cual se observaron dos tendencias: el llamado *Burgtheater* o teatro de la corte, y la *Volksbühne* o teatro popular. En esta época también destacan algunos poetas y dramaturgos, pero especialmente novelistas, como es el caso de Adalbert Stifter, uno de los más importantes en lengua alemana.

DE LA VIENA FINISECULAR A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

En la Viena efervescente de los primeros años del siglo XX apareció uno de los pensadores que han influido más fuertemente en el pensamiento contemporáneo: Sigmund Freud, el creador del psicoanálisis. Es en la actualidad cuando el trabajo de Freud ha cobrado la importancia que merece, pero en su tiempo fue una figura envuelta en la polémica, ya que sus teorías chocaban bastante con la Austria conservadora y de ideas fijas de la época. No obstante, sus teorías han tenido una importancia capital en el desarrollo del pensamiento y de la psicología a lo largo del siglo XX, ya que Freud no fue solamente el padre de una nueva disciplina de exploración de la psique, sino uno de los pensadores más interesantes de este siglo.

Nació el 6 de mayo de 1856 en Feiberg, ciudad de Moravia que hoy se llama Příbor. En 1869 su familia se instaló en Viena, y a excepción de algunos viajes, Freud vivió siempre en Viena a partir de ese momento. La mayoría de médicos de la capital austriaca lo rechazaron, además de por sus ideas complejas acerca del subconsciente humano, por su opinión del sexo y su relación con los niños. Así, Freud fue condenado totalmente al ostracismo, aunque siguió trabajando en su obra. Tuvo que huir de Austria con la llegada de los nazis. Todas sus obras fueron quemadas, además de las de otros autores importantes del momento. Cuando los nazis se instalaron en Viena, uno de sus objetivos fue liquidar el movimiento psicoanalítico. Finalmente, Freud murió de un cáncer de mandíbula en su exilio londinense.

En aquellos años también empezaron a publicar sus textos una serie de escritores que contribuyeron a hacer de la ciudad una de las capitales culturales de Europa. Es el caso de Hugo von Hofmannsthal.

El género que cobró más importancia fue la novela, que en aquellos años consiguió una calidad excepcional con algunos de los mejores narradores europeos de todos los tiempos. Entre otros, destaca especialmente Elías Canetti, judío sefardí que, aunque de origen búlgaro, siempre ha estado muy vinculado a la ciudad de Viena. En 1981 fue galardonado con el premio Nobel de Literatura. Entre sus obras, que abarcan los más distintos géneros, podemos mencionar sus escritos autobiográficos, sobre todo los diarios: *Die gerettete Zunge* (*La lengua absuelta*, 1977), *Die Fackel im Ohr* (*La antorcha en el oído*, 1980), *Masa y poder* (*Masse und Macht*, 1962) y *Das Augenspiel* (*El juego de ojos*). Otra obra que también podemos mencionar es su única novela, *Die Blendung* (*Acto de fe*, 1936).

Mención a parte merece Franz Kafka. Aunque nacido a finales del siglo XIX (1883), es en la primera mitad del siglo XX cuando se da a conocer con sus obras más famosas. Nació en Praga cuando ésta formaba parte del imperio austrohúngaro. Residió durante prácticamente toda su vida en esta ciudad. Vivió en una época de tremendas dificultades, tanto políticas como sociales, e incluso lingüísticas, pues Praga y Checoslovaquia siempre se vio afectada por su estrecha relación con el alemán y su cultura. Entre sus obras principales destacaremos *El Proceso* (1925), o *El Castillo* (1926), y la más grande de sus narraciones, *La metamorfosis* (1915), en alemán *Die Verwandlung*. Murió en Viena.

DE LA POSGUERRA A LA ACTUALIDAD

Durante la posguerra, en un país necesitado de una renovación moral, inició sus publicaciones una nueva generación de autores marcados por el existencialismo y las búsquedas formales. Entre estos destacan Ingeborg Bachmann y Thomas Bernhard. También destaca Peter Handke con sus piezas teatrales y con novelas. Y ya en las últimas generaciones, destacan E. Jelinek y, en la literatura infantil, Christine Nöstlinger.

•MÚSICA

EL CLASICISMO

En la segunda mitad del siglo XVIII, Austria se convirtió en la primera potencia mundial europea. Eran los años de apogeo del Clasicismo, marcados por la adopción de nuevas formas musicales y la invención de nuevos instrumentos. La música, que hasta entonces había sido privilegio de la corte, empezó a difundirse en los círculos burgueses. Dejó de tener éxito la ópera seria para dar paso a una ópera más vulgar, en la cual se empleaba el alemán en vez del italiano, lengua usada hasta el momento.

El Clasicismo austríaco alcanzó su apogeo máximo con Franz Joseph Haydn y Wolfgang Amadeus Mozart. El primero consiguió una fama internacional considerable con sus numerosas sonatas para piano, más de cien sinfonías, misas y óperas.

Por otro lado, Mozart tuvo una vida corta. Murió a los 35 años, en medio de una pobreza extrema, ya que mientras vivió no consiguió ver reconocido su talento como compositor. Compuso una serie de obras que marcarían el curso futuro de la música, gracias a su perfección formal y a su intenso lirismo, que anunciaba ya el Romanticismo. Su fecundidad compositiva se tradujo en un extenso ciclo de sonatas, 41 sinfonías, 27 conciertos para piano, diversas óperas (destaca *Die Zauberflöte*– *La flauta mágica*–, de 1791), algunas piezas de música sacra, y el famoso *Réquiem* (1791), que quedó inacabado por la muerte prematura del autor.

Tal y como hoy en día entendemos el término, Mozart fue el primer músico profesional, ya que intentó vivir de su trabajo como compositor. No obstante, las relaciones de Mozart con su ciudad natal, Salzburg, fueron siempre conflictivas. De hecho, sus obras más importantes las compuso en Viena. Más tarde, otro gran músico, Gustav Mahler, se quejó de que Austria sólo reconociera a sus grandes talentos después de muertos.

Mozart es un magnífico ejemplo de la necrofilia austríaca. Su ciudad natal, que hizo bien poco por ayudarlo en vida, debe actualmente una parte de su prosperidad a su floreciente industria turística, basada en la figura del compositor.

BEETHOVEN, PRECURSOR DEL ROMANTICISMO

La estética clasicista y el esplendor vienés llegarían a su cima con la figura de Ludwig van Beethoven. Aunque se le integra aún dentro del Clasicismo, fue el primer símbolo del Romanticismo musical, que más tarde llegaría al cenit con Schubert. Beethoven era alemán de nacimiento, pero en 1792 se trasladó para estudiar en Viena de la mano de Haydn, y desde aquel momento jamás abandonó la ciudad austríaca. Sus problemas de sordera, sus turbulentas relaciones sentimentales y el desprecio que sentía tanto por una aristocracia anclada en los modelos arcaicos como por una burguesía comercial de gustos prosaicos lo convirtieron, a pesar de sus convicciones humanistas heredadas de la cultura ilustrada, en un hombre solitario y poco sociable. Todo esto sirvió como telón de fondo para las tensiones y la fuerza desencadenada en sus composiciones. En su producción, encontramos obras fundamentales para la historia de la música occidental, desde sonatas para piano, hasta las nueve sinfonías o la ópera *Fidelio* (la última versión data de 1814).

EL ROMANTICISMO

Como exponente del primer Romanticismo, en las primeras décadas del siglo XIX encontramos la figura de Franz Schubert. Es autor de una obra marcada profundamente por la melancolía y el espíritu trágico, de una fuerza sentimental enorme.

Después de su muerte se inició un período de decadencia y Viena perdió su primacía a favor de otras capitales. La ciudad austríaca se vio entonces invadida por la moda italiana y por los vales de la familia Strauss. Esta familia, una auténtica saga de músicos, copó el panorama musical vienés a finales del siglo XIX con sus vales elegantes y alegres. El iniciador fue Johann Strauss, conocido como el padre del vals, y poco más tarde sus hijos continuaron la tradición y las formas musicales que había iniciado su padre.

EL ESPLENDOR ROMÁNTICO

La recuperación del movimiento romántico llega en la segunda mitad del siglo XIX, época de profundas transformaciones en la vida musical. Viena acogió en esta época a numerosos e importantes artistas extranjeros y también austriacos, que consiguieron dotar a sus composiciones de una sensibilidad y calidad excepcionales. Destacaremos aquí a Johannes Brahms, Anton Bruckner y Hugo Wolf.

Como discípulo de Bruckner, cabe destacar la figura de Gustav Mahler, que marca el final y la apoteosis de la estética romántica y abre el camino de la música del siglo XX. Sus composiciones también constituyen uno de los legados fundamentales del Romanticismo austriaco, y actualmente son unas de las preferidas del repertorio sinfónico en todos los países del mundo. Incluso se le ha llegado a llamar filósofo de la música, por la fuerte carga erudita de sus obras.

DE LA ESCUELA DE VIENA A NUESTROS DÍAS

La figura más importante de la música austriaca de la primera mitad del siglo XX, además de ser uno de los compositores fundamentales para entender la evolución de la música contemporánea, es Arnold Schönberg, revolucionario de las formas musicales y padre de la escuela dodecafónica. Buscaba un nuevo sistema tonal, que significó la renuncia a la escala tonal sobre la cual se había basado toda la música occidental hasta entonces. De esta manera llegó a la sistematización del dodecafonismo.

Schönberg tuvo dos discípulos especialmente relevantes: Alban Berg y Anton Webern.

Todas las generaciones siguientes bebieron de las fuentes establecidas por el dodecafonismo y también por la tradición weberniana. Así, entre las últimas generaciones de compositores austriacos, podemos citar como autores principales a Frieddrich Cerha, Michael Gielen o Dieter Kaufmann.